

ATENTADO-MARRUECOS

Tenía previsto este espacio para un artículo dedicado al nacimiento del príncipe heredero Mulay el Hassan, llamado a la continuidad de la dinastía alauita, asentada en Marruecos más de tres siglos, y a la historia de la tradición en el mundo árabe, particularmente en Marruecos, sobre la gracia o indulto por cualquier acontecimiento feliz, las rogativas acompañadas de donaciones o limosnas a los más desfavorecidos. Lo mismo se hace en situaciones de desgracias.

Los hechos acaecidos el viernes, día 16 de este mes en Casablanca, me han hecho dar un giro de 180° al tema por razones obvias y sin precedente en la historia del país en este tipo de atentados con este grado de violencia. Me imagino que la situación en Casablanca y en el resto del país será confusa porque la sociedad marroquí a pesar de sus desigualdades socio-económicas, goza de una pacificación social estable gracias a la creencia religiosa islámica y a su doctrina pacifista. En el Parlamento marroquí la tendencia confesional está representada en el partido, “Justicia y Desarrollo”, que es la tercera fuerza política del Reino de Marruecos.

Estos atentados son importados con peones hipotéticamente nativos, las víctimas también lo son, excepto tres españoles, dos franceses y un italiano, hasta ahora, así como la manera en que se han producido los atentados, aún más con días de diferencias de los de Riad, el método empleado y los lugares escogidos. Queda claro que estos atentados no son más que el fracaso de la política exterior de la administración de Bush, de su descaro en la política de Oriente Medio a favor de Israel, de la invasión de Afganistán e Irak y también del fracaso de Europa en unificar sus criterios frente a estas políticas que son la espiral de violencia y amenaza a toda la comunidad internacional.

Fdo: Ahmed Ben Yessef
Pintor
Correo de Andalucía